

el ayuno, estados de alma propicios para las manifestaciones anímicas y medianímicas. San Alfonso de Ligorio fué canonizado por haber sido visto en dos sitios á la vez, fenómeno de *bilocación* hoy conocido con el nombre de *desdoblamiento*. Lo mismo puede decirse de los Hilarios, Dalmacios, Atanasios, Columbas y Pacomios, cuya vida, analizada desde el punto de vista del Espiritismo, ofrece un riquísimo campo de investigación á los amantes de la psicología moderna.

Sucedió lo que tenía que suceder, dado el carácter de la Iglesia romana: los fenómenos se llamaron *milagros*, y los médiums, *santos*.

2º Los Espíritus que se hacían visibles eran tenidos por "ángeles" ó "demonios," según las intenciones que manifestaban ó el esplendor de su cuerpo etéreo. Se imitó á los gentiles en las diferentes maneras de ahuyentar á los Espíritus perversos. Servían para ello los amuletos, los exorcismos, los conjuros, el "agua bendita" y, sobre todo, el signo de la cruz. Cuando una casa se creía "endemoniada," venía el sacerdote, conjuraba los "demonios" á retirarse y rociaba con agua bendita el suelo, las paredes, el techo y hasta los sótanos. Esta "agua bendita" no era más que el "agua magnetizada," que usaban los gentiles para las curaciones y otros actos.

Convulsionarios y "poseídos" los hubo numerosísimos en la Edad Media. Los de San Medardo llamaron poderosamente la atención y más aún los de las Cevennes. La infame cruzada contra los *albigenses*, en la que perecieron millares de infelices, fué dirigida contra un pueblo de profetas é iluminados, pues entre ellos hasta los niños profetizaban y discurrían en diversas lenguas.—Sulpicio Severo manifestaba que había visto "un poseído levantado en los aires" y San Paulino refería que, estando él cerca del sepulcro de San Félix, un energúmeno voló al cielo de la iglesia y "anduvo por la bóveda, cabeza abajo, sin que sus vestidos se desordenaran."

De acuerdo con la teoría de Tertuliano, la Iglesia, como hemos visto, declaró "demonios" á los Espíritus *obsesores* y llamó "endemoniados" á los "poseídos." Si un "milagro" se verificaba fuera de ella, si un "gentil" ó "hereje" realizaba algún prodigio, los santos padres lo atribuían á la influencia de Satanás y sus se-

cuaces; llamaban "brujo" al medium, lo prendían y lo enviaban á la hoguera. Contra la incredulidad reinante, los fenómenos medianímicos y los progresos de la ciencia, se inventaron el Tribunal de la Inquisición y la Congregación del Indice. Por la más leve sospecha de "pacto con el demonio" prendíase á una persona y se la condenaba á muerte. Millares de "hechiceros," "brujos" y "mágicos" fueron quemados después de horribles torturas. Incoábense procesos en los que no se sabía qué admirar más: si el candor de las víctimas ó la ferocidad y estupidez de los jueces. En muchos de esos procesos siniestros se leen hechos curiosísimos atribuidos al Demonio. Una persona tenía la perversa facultad de que en su presencia mudaran de sitio los objetos y se oyeran voces y ruidos misteriosos. Esa persona estaba poseída por un demonio. Se la prendía, y, tras un breve interrogatorio, se la enviaba á una mazmorra de la que no salía sino para morir. Por lo expuesto se comprende que, durante el reinado pavoroso de la Iglesia, nadie osara, ni aun en el seno de la amistad, ocuparse de las manifestaciones espíritas.

3º Sin embargo, el fenómeno espiritista se resistía á las persecuciones. A pesar de las quemas de brujos, los ruidos misteriosos no cesaban, los parientes ó amigos difuntos se aparecían á los vivos, los fantasmas rondaban por las casas y el espectro ensangrentado de la víctima perseguía al matador. Impotente la Iglesia para impedir estos hechos, intentó explicarlos sin desdoro del dogma y los atribuyó á las "ánimas del Purgatorio" que venían á molestar á los vivos para recordarles sagrados deberes; para que rezasen por ellas, las pagaran unas cuantas misas ó dieran á sus cuerpos cristiana sepultura. Así se solucionó el conflicto, y, como siempre, en beneficio de la Iglesia.

4º En un principio, la Iglesia monopolizó en su provecho las creencias y los descubrimientos de la antigüedad; luego los repudió; mas siempre se reservó algunos que creyó útiles. El "compañero sublime" de Christna, el "daimon familiar" de Sócrates, la "hermana celeste" de Hermes, y el "dios guardián" de los etruscos, se transformaron en el "ángel de la guarda." Ya hemos hablado del "agua magnetizada." A estos ejemplos se pueden añadir el simbólico triángulo de luces que aún se usa en las iglesias y que representaba la divina trinidad (Osiris, Isis y Horus)

entre los hierofantes egipcios, y el "oficio de las tinieblas," vestigio indudable de los antiquísimos "Misterios."

CAPITULO XVII.

DE MAHOMA Á PARACELUS.

1º Mahoma —2º La filosofía arábica.—3º Los filósofos judíos.—4º Las Cruzadas.—5º Normandos, eslavos y húngaros —6º La magia.—7º Paracelsus y el ocultismo.

1º Allí donde no alcanzaba el poder de la Iglesia, las facultades psíquicas se desarrollaban portentosamente. Merced á ellas, un simple é ignorante mercader árabe, Mahoma, se convirtió en profeta y guía de un pueblo numeroso (año 622 de nuestra Era). El mismo cuenta en el *Koran*, ó Biblia de los musulmanes, que tenía frecuentes y arrobadoras visiones. A los 40 años se retiró á una cueva del monte Hira, y allí se le apareció el arcángel Gabriel, quien le inició en los misterios de la nueva religión.

2º Los filósofos árabes adoptaron muchas ideas de Platón y Aristóteles. Al-Gazzalí se expresaba así en el año 1010 de nuestra Era:

"Dios ha criado el espíritu del hombre de una gota de su propia luz; su destino es volver á El. No nos engañemos con la vana idea de que nuestro espíritu morirá cuando el cuerpo muera. Nuestro espíritu viene á este mundo como un extranjero y permanece aquí como en una mansión transitoria."

Esta misma doctrina la había enseñado dos siglos antes el sacerdote católico Juan de Erigena en Europa, incurriendo en el desagrado de la Iglesia. Los filósofos árabes la promulgaron en España y fué aceptada por los eclesiásticos cristianos que estudiaban en esta nación. El sarraceno Averroes la difundió entre los mismos obispos romanos.

3º Bajo la dominación árabe, los pensadores judíos re-

constituyeron la *Kábala*, sobresaliendo entre ellos el español Moisés Botril, quien creía en los "milagros," las profecías y los encantamientos. Muy célebre fué en tiempos precedentes Inb-Gebirol, ó Aven-Cebrol, quien llegó á conclusiones espíritas y teosóficas profundas en su obra "La Fuente de la Vida."

4º Las cruzadas que el fanatismo católico llevó al Oriente contra el fanatismo musulmán, fueron de algún provecho para las ciencias ocultas. Los cruzados, en las diferentes guerras por la posesión de Jerusalém, adquirieron algunos conocimientos herméticos y caldeos, que cultivaron especialmente los caballeros de Malta y los Templarios. Hay quien remonta á esa época el origen de la *Masonería*.

5º Los *normandos* y los *eslavos*, procedentes del Norte, invadieron varias veces Francia y Grecia. Sus correrías hasta París y Constantinopla (años 830 y 850) les dieron un renombre terrible. Los normandos profesaban la religión de *Odín*, quien esperaba en el encantado *Walhalla* á los héroes muertos. Los *escaldas* ó poetas cantaron en estrofas vibrantes el sistema religioso de la antigua Germania, y sus poesías, recopiladas en los *Eddas*, nos dicen que creyeron en la "inspiración" de algunas mujeres (druidesas ó sibilas) y en la intervención de los muertos en los asuntos de la tierra.¹ De Irlanda importaron los normandos á Noruega la creencia en los sueños, en los presentimientos

1 He aquí un fragmento del "Poema de Vegtam:"

"Odín avanza; resuena el sendero que baja de la tierra, y el padre de los Asios llega á la morada de Hela (la Muerte.) Diríjese hacia la puerta de Oriente, donde está la tumba de Vala, y pronuncia la evocación de los muertos. Mira hacia el Norte, y traza runas (caracteres rúnicos), pide una respuesta, y Vala se levanta al fin y pronuncia estas mortales palabras..... etc."

Tan expresivo como el anterior, es el canto de la "Evocación de Groa." Odín se dirige hacia la tumba de su madre, y exclama:

"¡Despierta, Groa, despierta!"

La anciana se le presenta y le dice:

"¿Qué ocurre tan urgente, mi único hijo? ¿Qué infortunio te hace llamar á tu madre después de haber desaparecido de entre los hombres?"

"¡Oh, encantadora adorada por mi padre!—responde el paladín.—Tú me pusiste un mensaje en la tablita mágica, invitándome á venir al encuentro de los muertos...."

"¡Pronuncia las palabras santas! ¡Madre mía, salva á tu hijo! Temo ser abandonado en el camino"..... etc.

y en los *gnomos*, *ondinas*, *silfos* y *salamandras*. En cuanto á los eslavos, sábase que interrogaban á los genios bajo las encinas sagradas y á orillas de las fuentes. En los *Eddas* se atribuye á los húngaros poderes misteriosos y se les menciona con el nombre de "mágicos." Unos y otros se convirtieron al cristianismo y cesaron de ser un peligro para el Papado.

6º La imaginación inquieta de algunos hombres, á pesar de las amenazas de la Iglesia, no cesaba de ocuparse de la Magia. Los mismos escolásticos buscaban la piedra filosofal y el elixir de la vida. Entre ellos descolló Alberto el Grande, obispo de Ratisbona, filósofo profundo que se sumió, según sus contemporáneos, en los "delirios" de la Kábala. Atribuyéronsele poderes mágicos asombrosos. En España, el sacerdote Raymundo Lulio y el marqués de Villena estudiaron la Magia. Muy conocido es el experimento de este último, que se hizo encerrar en una redoma encantada para renacer inmortal, y cuyos libros fueron quemados. Nicolás Flamel, el tremendo taumaturgo, pretendía hacer el oro y usaba voces cabalísticas para ahuyentar á los demonios. El célebre sabio inglés Rogerio Bacon también se ocupó de las ciencias ocultas. César Cantú dice refiriéndose á esta época: "La astrología reinaba sobre todas las ciencias. No se emprendía trabajo ni viaje alguno sin examinar los astros *é interrogar espíritus*. No hubo señor poderoso, seglar ó eclesiástico, que no se rodease de astrólogos, magos y alquimistas." A aquellos grandes sacerdotes de Oriente, antorchas de los "Misterios," que poseían la clave de las existencias pasadas y futuras, sucedieron los charlatanes de túnica estrellada que pretendían conocer el porvenir por los movimientos de los astros, fabricar oro y alargar la vida por medio de elixires encerrados en redomas encantadas. Estos personajes tenían libros llenos de fórmulas mágicas, varitas adivinatorias y tridentes cabalísticos y aseguraban que ciertas palabras misteriosas tenían la virtud de espantar á los demonios y hasta de conmover las esferas. A pesar de sus extravagancias y embustes, impidieron que se apagara en Europa el fuego sagrado de los antiguos "Misterios."

7º La filosofía en el siglo XV y en el XVI, cansada de las especulaciones metafísicas, se refugió francamente en las ciencias ocultas. Gran renombre adquirió el médico suizo Paracelsus

(1495-1541), que trató de renovar los "Misterios" y que viajó por Asia, Africa y Europa recogiendo y prodigando enseñanzas prodigiosas, algunas de las cuales le habían sido reveladas. Escribió varias obras cabalísticas y fundó la secta de los *Rosa-Cruces*, de carácter francmasónico. Jacobo de Boheme ilustró esta escuela y Cornelio Agrippa de Nuremberg publicó un tratado completo de ciencias ocultas. El gran matemático milanés Cardano deslumbró con sus poderes mágicos, ó sorprendió con sus charlatanerías, á las cortes europeas; Juan Bautista della Porta expuso los principios teosóficos en su *Magia Natural* y Ambrosio Paré, el médico más renombrado de Europa después de Vezale, sostuvo como Juan Bondino, la realidad de las apariciones espíritas.

CAPITULO XVIII.

JUANA DE ARCO.

1º Guerra de los Cien Años.—2º Nacimiento y educación de Juana.—3º La voz misteriosa.—4º Victorias de Juana.—5º Su prisión y muerte.

1º Pocas veces se ha manifestado tan claramente la intervención del mundo espiritual en los negocios de la tierra como en la época de Juana de Arco.

Las pretensiones del rey de Inglaterra á la corona de Francia produjeron la larguísima y sangrienta guerra de los Cien Años. Las tropas inglesas penetraron en Francia y destruyeron la flor de sus ejércitos en varias memorables batallas. Tan sólo le restaba al rey Carlos VII la ciudad de Orleans, sitiada por todos lados y ya próxima á sucumbir. En tan terrible momento, en que la Francia iba á quedar convertida para siempre en feudo inglés, apareció el salvador, el capitán más famoso de la Edad Media, en la dulce y radiante figura de la doncella de Orleans.

2º Nació Juana de Arco en la aldea de Donremy, lejos de los sitios flagelados por la guerra. Nada de extraordinario se ob-

servó en su infancia. Hija de padres humildes, pastoreaba el ganado de su casa en los vecinos campos. Sólo se advirtió en ella una gravedad impropia de sus años y una fuerte inclinación á la vida meditativa.

3º Ignorante de sus destinos, se encontraba una vez guardando, como siempre, su ganado, cuando le pareció oír una voz misteriosa que le decía: "Juana, Juana, vé á salvar la Francia." Las voces se hicieron tan frecuentes que le llamaron la atención. La Historia no nos dice si Juana conferenció con el invisible compañero de sus solitarios paseos; pero es de imaginar que éste la instruyó acerca de lo que debía hacer para el logro de sus propósitos.

Abandonando, pues, la doncella sus humildes ocupaciones, inflamó á los nobles vecinos en el fuego de su entusiasmo, y, con una pequeña escolta de diez hombres, se presentó al Rey. ¿Qué fuerza de elocuencia, sabiduría é intrepidez no necesitó para comunicar su propia fe á aquella corte vencida, errante y desesperada? Téngase en cuenta que era una niña la que hablaba y que se dirigía nada menos que á los primeros capitanes de Francia, guerreros envejecidos entre el fragor de los combates, á un clero adverso y á un rey abatido y casi desamparado. La empresa que se intentaba era temeraria. Sin embargo, Juana devolvió la fe á todos. Se la dió una pequeña tropa y en breve se presentó ante Orleans. Logró penetrar en la ciudad, ya dispuesta á rendirse. En su presencia, reemplazó la fe á la desesperación, el entusiasmo al abatimiento y la disciplina al desorden, y el día 8 de Mayo del mismo año los ingleses abandonaron sus trincheras, vencidos por una mujer. Libertada Orleans, Juana coronó á su rey en Reims, y, poco después, alcanzó la gran victoria campal de Patay. Ante ella huían los más valerosos capitanes ingleses. Fortalezas, ciudades, todo se rendía á su paso. En los consejos brillaba su genio. Combinaba batallas sobre terrenos que jamás había visto y predecía victorias que parecían imposibles. Sus generales la escuchaban como á un sér divino. Retirada á su tienda, conversaba con la voz misteriosa en medio del silencio del campamento. Profetizaba algunas veces y sus predicciones no dejaban de cumplirse, como en el caso del capitán Glasdale, á quien vaticinó que moriría tal y conforme murió. También predijo su propio cauti-

verio y la suerte que la esperaba, y dió la fecha de la expulsión definitiva de los ingleses.

4º Asegurada ya la libertad de Francia, Juana cayó en poder de los borgoñones, quienes la entregaron á los ingleses. El tribunal eclesiástico que conoció de su causa, la juzgó como *hechicera* y la condenó á morir entre las llamas. Poco antes, quisieron que se retractara de sus palabras, que desconociera su misión divina. En un principio, pareció vacilar; pero, traída de nuevo al tribunal, manifestó que:

“La voz me ha dicho que abjurar era una infamia. La verdad es que Dios me ha enviado. Amo la Iglesia y soy buena cristiana; pero en cuanto á mi advenimiento y á las obras que he cumplido, no he de dar cuentas más que al Rey del Cielo, que me envió. Lo que he hecho, bien hecho está.”

Juana fué conducida á la plaza de Ruan y allí quemada como bruja. Un soldado inglés, juró y perjuró que añadiría un haz de leña más á la hoguera, y así lo hizo. En ese momento, Juana espiraba. El soldado retrocedió con espanto y exclamó: “¡Estamos perdidos; hemos quemado á una santa! ¡He visto una paloma salir de sus labios!”

Corría el año 1429.

La Iglesia acaba de canonizar á su víctima. ¡Qué irrisión! . . . Verdad es que corre el año 1910.

CAPITULO XIX.

HECHOS AISLADOS.

1º Cristóbal Colón.—2º Los “emplazados.”—3º Guttemberg.—4º Benvenuto Cellini.—5º Jacques Aymard.—6º La tumba del abate Paris.

1º Cristóbal Colón, como Cristo, como Juana de Arco y como tantos otros, se sentía investido de una misión celeste. El descubrimiento de América reviste todas las circunstancias de una revelación divina. Si hemos de dar crédito á las cartas del inmor-

tal navegante, voces misteriosas le infundían confianza en las horas de mayor angustia.

En su cuarto viaje, deshechas por una terrible tempestad sus naves, ante la costa llena de rompientes del Darién, separado de su hermano Bartolomé, que se había quedado en tierra y á quien no quería abandonar, temeroso de su tripulación descontenta y díscola que ya daba síntomas de rebelión, en momento tan crítico, oyó una voz que le decía. . . Pero dejemos que él mismo nos cuente este suceso:

"Extenuado, me había adormecido cuando una voz, con acento de dolor y compasión, me hizo oír estas palabras:—¡Oh, estulto y tardo en creer y en servir á tu Dios, Dios de todos! ¿Qué hizo él más por Moisés ó por David su siervo? Desde que naciste, él tuvo de tí muy grande cargo. . . Las Indias, que son partes del mundo tan ricas, te las dió por tuyas. . . De los atamientos de la mar oceána, que estaban cerrados con cadenas tan fuertes, te dió las llaves, y fuiste obedecido en tantas tierras y de los cristianos cobraste tan honrada fama. ¿Qué hizo él más por David que de pastor hizo Rey en Judea? . . . Responde, ¿quién te ha afligido tanto y tantas veces: Dios ó el mundo? Dios no quebranta sus promesas. Vuelve á Él, reconoce tu yerro; su misericordia es infinita. . . —¡Y la voz que me hablaba, me dejaba consolado y fortalecía mi constancia!"

2º Felipe el Hermoso, rey de Francia, para apoderarse de las riquezas de los Templarios, los acusó de magos y sacrilegos, y, habiendo obtenido la condescendencia del papa Clemente V, hizo condenar á muerte á Jacobo de Molay, gran maestre de la Orden. Jacobo de Molay, en la hoguera, emplazó á Felipe y al Papa para que se presentasen ante el tribunal de Dios. Los *emplazados* murieron en la fecha señalada por el templario (año 1311).

Al año siguiente (1312), el rey Fernando de España condenó á muerte injustamente á dos hermanos Carvajales; fué *emplazado*, y murió al cumplirse el plazo.

3º El inventor de la imprenta, Guttemberg, refiere en sus memorias que oyó dos voces misteriosas y proféticas al hacer la primera impresión por medio de tipos ó caracteres movibles.

4º Benvenuto Cellini, el glorioso artífice del *Perseo*, cuenta

que la intervención de un Espíritu deslumbrador le salvó de la muerte, cuando, encerrado por orden del Papa en una lóbrega mazmorra, en un momento de desesperación quiso suicidarse suspendiendo sobre su cabeza un enorme madero que al caer se la habría deshecho si una fuerza invisible no lo hubiera rechazado á unos cuantos pasos de distancia.

5º Uno de los casos mejor comprobados que refieren las crónicas de la Edad Media, es el de Jacques Aymar, quien poseía tan notablemente desarrollada la "doble vista" que descubría los ladrones y asesinos, aun cuando no dejasen rastro alguno del crimen. Se relatan milagros de su varita adivinatoria. Estos fenómenos, observados por el Dr. Pauthot, decano del Colegio de Medicina de Lyon, se leen en el acta levantada en 1692 por el Procurador del Rey.

6º Cien años más tarde, Francia entera fué conmovida por los *milagros* que sucedían ante la tumba de un humilde sacerdote jansenista, el abate Paris, muy recordado por sus virtudes.

Los jesuitas, enemigos de los jansenistas, procuraron desacreditar estos fenómenos, y, para ello, imploraron la vigilancia del poder civil. La Regente de Francia, muy predispuesta contra los jansenistas, envió á su propio médico á examinar los milagros, y, contra lo que se esperaba, el dictamen de éste fué favorable. Los agentes de policía declararon que muchas personas se curaban ante la tumba; el duque de Chatillon certificó un caso de cura maravillosa acaecido en uno de sus criados, y, en breve, acumuláronse valiosísimos testimonios. Los clamores de los jesuitas, que querían arruinar á todo trance el convento jansenista de Port-Royal, subió á tal punto que, para acallarlos, la Regente impuso silencio á los que sostenían la realidad de los hechos, y encerró en la Bastilla á Montgeron, sínodo ó juez de la Cámara de París, que publicó un libro sobre el asunto.

CAPITULO XX.

LOS "ILUMINADOS."

1º Swedenborg y sus obras.—2º Cagliostro.

1º En el siglo XVII, Emmanuel Swedenborg, filósofo sueco, fundó la secta de los "iluminados," que aún cuenta con numerosos prosélitos.

Swedenborg fué un poderoso visionario. Todas sus obras están llenas de descripciones prodigiosas, que bastarían para acreditarle una imaginación dantesca si, en presencia de esos quizás aparentes extravíos, no subsistiera la idea de que sus visiones están escritas en una forma puramente alegórica. Afirmó la existencia en nuestra atmósfera de seres invisibles, creyó en la pluralidad de mundos habitados y en las vidas sucesivas del alma, y en páginas palpitantes de vida y de interés describió sus admirables viajes á las estrellas. Entre sus obras más famosas se cuentan "Arcana cœlestia" y "La Nueva Jerusalem." En esta última expone sus profundas doctrinas sobre la solidaridad de las almas, á las que anhela conducir á la verdadera Jerusalem, á la ciudad inmortal de los Espíritus.

Swedenborg poseyó, además, poderes psíquicos asombrosos. Estando en Gothenburgo, á 300 millas de Stokolmo, vió y describió el incendio de esa población. Desdeñaba la magia y, como Plotino y Porfirio, veía en el éxtasis el estado propicio para alcanzar una visión más clara de las cosas divinas; mas no abundaba en las ideas expuestas por esos filósofos acerca de la *teosis* ó deificación.

2º Pocas personas han alcanzado el renombre que obtuvo en París el siciliano José Bálsamo, conde de Cagliostro. Este extraño personaje es aún objeto de las mayores controversias, pues mientras unos afirman que fué simplemente un hábil embaucador, otros aseguran que fué un gran ocultista, heredero de la ciencia de los herméticos y zoroastrianos. La verdad es que Ca-

gliostro fué lo uno y lo otro, quedando deslucidas sus maravillosas facultades por sus intrigas políticas y sus supercherías de fakir. Cagliostro pretendía hacer oro; aterraba á los cardenales y á los príncipes con sus experimentos mágicos; sostenía que todas las lenguas le eran familiares, hasta el antiquísimo copto, y afirmaba que su maestro *Althotas* tenía en una redoma encantada el elixir de la vida. Había viajado mucho y usaba distintos nombres. Sin duda practicó el magnetismo, conoció la catalepsia y llevó á cabo admirables experiencias de desdoblamiento y de clarividencia en su esposa Lorenza Feliciani, que le servía de medium y de maga. Sostenía también que se acordaba de muchas de sus anteriores existencias. Deslumbró á París con sus riquezas, y, después de una larga serie de aventuras, murió en 1795 en los calabozos de la Inquisición romana. Alejandro Dumas (padre) ha poetizado su vida en su hermosa novela "Las memorias de un médico."

CAPITULO XXI.

RENACIMIENTO DEL MAGNETISMO.

1º Antonio Mesmer.—2º Puisegur observa el sonambulismo y la sugestión.—3º Petentin descubre la catalepsia y la transposición de los sentidos.—4º Du Potet.—5º Triunfo del magnetismo.

1º El año 1778 se señaló por un hecho de inmensa trascendencia: Antonio Mesmer, doctor en medicina graduado en la Universidad de Viena, anunció á los sabios parisienses que había descubierto una gran fuerza de la naturaleza, llamada á conmover todo el edificio de la ciencia: el *magnetismo animal*. Los miembros de la Academia de Ciencias se encogieron de hombros, y sólo algunas personas de relativa autoridad científica concedieron importancia á la manifestación de Mesmer, entre ellas Deleuze, el abate Faria, el marqués de Puisegur, Regazzoni y el barón du Potet, quienes más adelante fueron sus más ardientes discípulos.

En su informe á la Academia de Ciencias y á la Sociedad Real de Medicina, Mesmer decía: "Existe en los cuerpos animales un fluido de grandes propiedades terapéuticas, el cual los hombres pueden exteriorizar por medio de la voluntad."

En un principio, la sociedad elegante de París rodeó á Mesmer, el cual tuvo la debilidad de presentar sus experiencias bajo un aspecto teatral que, si atraía á los amantes de lo maravilloso, alejaba á los hombres de ciencia. La flor de la nobleza se aglomeraba en torno de la famosa *cubeta*, la que era una especie de recipiente lleno de agua magnetizada, y algunas damas buscaron al gran taumaturgo para pedirle filtros amorosos y pomadas mágicas contra los estragos de la vejez. Pero la abierta hostilidad de las corporaciones científicas fué haciendo el vacío en torno del eminente innovador. Una comisión de la Academia, en la cual se contaba el célebre Lavoisier, examinó el asunto y dictaminó que nada probaba la existencia del magnetismo y que todo era obra de la superchería ó delirio de imaginaciones enfermas. Sin embargo, Mesmer magnetizó en aquel año á más de 14,000 personas. Habiendo hecho unos viajes de propaganda por Alemania, Italia é Inglaterra, se detuvo en Suiza, y en Marzo de 1815 murió á orillas del lago Constanza á la edad de 83 años.

2º Entre sus discípulos descolló el marqués de Puisegur, cuya potencia magnética era tal que magnetizaba á verdaderas muchedumbres. Una vez, no teniendo tiempo para magnetizar á cuantos se le presentaban, cargó de efluvios un árbol y siguió sirviéndose de él con ese objeto.

A pesar de sus progresos, el magnetismo sólo se ejercitaba en su acción curativa. Puisegur vislumbró el sonambulismo. Una vez, al magnetizar á un campesino para curarle una fluxión de pecho, vió con asombro que, á los primeros *pases*, el campesino cerraba los ojos y se dormía con un sueño apacible. Intentó entonces varias experiencias, y le dieron feliz resultado. Imbuyó al durmiente la idea de que hacía mucho calor, y éste se despojó de sus ropas; luego le sugirió que reinaba un frío excesivo, y principió á tiritar; por fin le hizo creer que se encontraba en una batalla, y, con gran asombro suyo, el sujeto empezó á dar tajos y reveses con un sable imaginario.

3º En 1787, descubrió el Doctor Petentin, miembro de la

Sociedad de Medicina de Lyon y discípulo de Mesmer, la *catalepsia*. Llamado para asistir á una enferma, la encontró rígida, sin pulso, muerta al parecer. La levantó uno de los brazos, y el miembro quedó extendido en la misma posición que se le había dado. Los médicos no se atrevieron á declararla muerta, y, poco á poco, volvió á la vida. Petentin, gozoso, continuó investigando estos casos, y, más tarde, observó otro fenómeno notable: la transposición de los sentidos, ó sea, como su nombre lo indica, el fenómeno que se opera cuando, bajo la influencia magnética ó en crisis espontáneas, una persona percibe por cualquier parte del cuerpo las sensaciones que, en estado normal, corresponden á un sentido determinado; por ejemplo: oír por la punta de los dedos ó gustar por el epigastrio.

4º El entusiasmo y el talento de otro apóstol, du Potet, contribuyeron poderosamente al triunfo del magnetismo. Médicos ilustres, como Broussais, asistían á sus experiencias magnéticas y sonambúlicas. Tal fué el incremento de la nueva ciencia, que en 1826 Foissac se atrevió á pedir á la Academia que nombrara una segunda comisión. La Academia accedió. La comisión nombrada al efecto no vertió su informe hasta 1831; pero esta vez el informe fué favorable. Sin embargo, la Academia, obstinada en el error, desestimó las declaraciones de los comisionados, manifestando que su buena fe había sido sorprendida por juglares y embaucadores. . . .

Sin desmayar, du Potet envió una nueva memoria al Instituto científico, el cual nombró también una comisión; mas, como durante mucho tiempo no dieran uno ni otra señales de vida, du Potet se fué á Reims, cansado de esperar. En esta ciudad, en Burdeos y en Montpellier, luchó el incansable apóstol contra la indiferencia y el desdén de las corporaciones sabias, haciendo numerosos prosélitos. Después de una ruidosa propaganda en Béziers, se trasladó á Londres, donde, á pesar de las burlas con que fué saludado, alcanzó triunfos memorables. De Londres regresó á París, y luego se dirigió á Metz, donde dió dos cursos de magnetismo é ilustró á un centenar de discípulos.

5º Entonces. . . descubrieron el magnetismo los estirados pontífices de la ciencia; le buscaron un nombre más sugestivo y más académico en la raíz griega *hypnos*, que significa *sueño*, y

con el pomposo título de *Hipnotismo*, hizo su entrada triunfal en las universidades, ingresando en el número de los estudios oficiales é incluyéndosele en la rama de la Medicina que trata de las enfermedades nerviosas. Este triunfo fué alcanzado en 1866, gracias á los trabajos de ordenación científica del doctor Libeault, de Nancy.





TERCERA PARTE.

ESPIRITISMO MODERNO.

CAPITULO XXII.

RENACIMIENTO DEL ESPIRITISMO.

- 1º La familia Fox.—2º Los "spiritual {circle}" —3º El juez Edmonds.—
4º Valiosos testimonios; Roberto Hare.—5º El Profesor Mapes.—
6º Difusión del Espiritismo.

1º El descubrimiento, mejor dicho, la *resurrección* del Espiritismo, se debe á miss Kate Fox, niña de nueve años. El hecho se verificó en 1848 en el pueblo de Hydesville del Estado de Nueva York.

En la casa de una modesta familia metodista, oriunda de Alemania y de apellido Fox, dejábanse oír golpes y ruidos misteriosos. Cundió la alarma, y nadie podía explicarse estos fenómenos. Se observó que cuando la pequeña Kate y su hermana Margaret no estaban en casa, los ruidos desaparecían como por encanto. Kate castañeteando los dedos y haciendo que el agente invisible repitiera la operación, conoció con asombro que se las había con un "Espíritu". A un amigo de la familia, el cuáquero Isaac Post, se le ocurrió la idea de comunicarse con el misterioso habitante

de la casa invitándole á designar por medio de golpes las letras del alfabeto. Así fué como se obtuvo la primera comunicación espírita y así fué como se supo que el invisible causante de los ruidos no era otro que el Espíritu de un inquilino de la casa que hacía cinco años había sido asesinado y cuyo cadáver yacía bajo el suelo de la bodega. Se hizo una excavación en el lugar indicado y se extrajeron restos humanos. También por medio de golpes dió luego su nombre; y posteriores investigaciones confirmaron en todas sus partes lo dicho por el "Espíritu." Calcúlese el inmenso efecto que produjeron estos hechos. La pequeña Kate y su hermana, en la que también se habían revelado extrañas facultades medianímicas, fueron acusadas de impostoras. La familia Fox huyó á Rochester. En esta ciudad fueron sometidas al examen de una comisión nombrada en una junta popular. Habiendo esta comisión reconocido la realidad de los hechos, se nombró una segunda, á la que no tardó en suceder una tercera. Esta última estaba compuesta de los más violentos detractores de la familia Fox, escépticos furiosos que habían acusado á las dos comisiones anteriores de estupidez ó de connivencia con las "pequeñas farsantes." El resultado fué idéntico: la nueva comisión se vió obligada á confesar, ante el pueblo reunido en *Coryntian Hall*, la verdad de los fenómenos, añadiendo que varios de sus miembros habían logrado obtener respuestas á preguntas formuladas mentalmente. Una tempestad de gritos y silbidos se desató contra los comisionados y los mediums, y aun se habló de lincharlos á todos. La muchedumbre se precipitó al estrado, y hubiera llevado á efecto sus siniestros propósitos si el cuákero Jorge Villets no lo hubiera impedido manifestando que "la partida de rufianes que quería asesinar á las niñas Fox, no lo haría sino después de pasar por sobre su propio cuerpo."¹ "Poco faltó—dice E. Nus,— para que la sangre de sus adeptos sellara la nueva doctrina".²

3º—El movimiento espírita se propagó con increíble rapidez por toda la Unión. Libros, folletos y hojas volantes en cantidades asombrosas se publicaron sobre el asunto. La prensa lo discutió acaloradamente; sostuviéronse formidables polémicas en

1. Emma Hardinge.—*History of modern American Spiritualism.*

2. Eugéne Nus.—*Choses de l'autre monde.*

reuniones públicas; el clero se aprestó á la lucha, y se fundaron los primeros *spiritual circle* ó centros Espiritistas. Estos círculos "convirtiéronse en lugares de confusión y escándalo. Se hicieron profecías, y mientras algunos anunciaban la próxima venida del Mesías, otros aseguraban el fin cercano de este *mundo perverso*. El clero católico se propuso acabar con el tumulto exorcizando los mediums y las mesas giratorias. Llevó un grande acopio de hisopos y no poca agua bendita; mas cuando vió que los trípodes se movían haciendo coro al *amén* con que terminaban las piadosas oraciones, se retiró indignado, declarando que los mediums tenían pacto con el diablo."¹

La mediumnidad de la joven Fox se fué desarrollando en tanto hasta adquirir todo su esplendor. Por medio de ella se supo y se anunció al mundo entero "que los jefes espirituales que habían preparado este movimiento y presidido la inauguración de las comunicaciones entre los vivos y los muertos, eran espíritus filosóficos y científicos que, durante su existencia terrestre, habíanse dedicado al estudio de la electricidad y de otros fluidos imponderables, colocando en primera línea á *Benjamín Franklin*."

El *chief justice* de la Corte Suprema de Nueva York, J. W. Edmonds, fué uno de los primeros hombres de prestigio que se ocuparon de los fenómenos espíritas. El año 1851 formó una sociedad de investigaciones psíquicas, en compañía de notables médicos, abogados, sacerdotes y comerciantes de la gran metrópoli. Su primer libro "Spirit manifestations", en el que reseñaba sus experiencias y las de sus compañeros, levantó una tempestad de burlas y denuosos. Edmonds contestó con una nueva obra "Appeal to the public", restableciendo la verdad de los hechos y consignando fenómenos aún más maravillosos, muchos de los cuales se habían producido merced á la mediumnidad de su propia hija.²

Después de las declaraciones de Edmonds, tal fué la fuerza que adquirió el "Modern Spiritualism" ó Espiritismo que en 1852 se envió al Congreso de Washington un memorial con más de catorce mil firmas, en el que se le pedía respetuosamente que nombra

1 M. Otero Acevedo.—*Los Espíritus*.

2 Bajo la inspiración de los Espíritus, Laura, la hija del juez Edmonds, que parecía poseer el dón de lenguas, llegó á hablar hasta en diez idiomas distintos, no conociendo más que el suyo propio.

se una comisión científica para que procediese al estudio del asunto, y que votara la cantidad necesaria para llevar á efecto tan loable propósito. El memorial fué archivado, "sin haber merecido el honor de ser tomado en serio."

4º En el mismo año, cuatro profesores de la Universidad de Harvard publicaron un manifiesto afirmando la realidad de los hechos y atribuyéndoles una causa inteligente. Su ejemplo fué secundado por sabios de la categoría de Roberto Dale Owen, el Dr. Sexton y Roberto Hare, profesor, este último, de la Universidad de Pensilvania y tenido entonces por el primer químico de América.

5º En 1854 se fundó en Nueva York la segunda sociedad espírita, y, poco después, el ilustre Mapes, profesor de química de la Academia Nacional, con el único fin de "salvar á personas respetables que estaban en el camino de la imbecilidad," formó un círculo de doce individuos, proponiéndose verificar sólo veinte sesiones en la idea de que, si al fin de ellas no se había obtenido ningún fenómeno satisfactorio, daría por terminadas sus experiencias. Ya habían transcurrido dieciocho y nada de anormal se había manifestado. Mapes y sus compañeros tenían sobrados motivos para creer que estaban perdiendo lastimosamente el tiempo; mas en las dos sesiones últimas se obtuvieron fenómenos tan maravillosos que se convirtieron sin reticencias al Espiritismo, y el grupo, en vez de dispersarse, continuó por espacio de cuatro años más sus investigaciones.

6º El Espiritismo en esa época, gracias á los esfuerzos de Andrew Jackson Davis,¹ se había difundido, y no sin lucha, por el vasto territorio de la Unión. Se expulsaba de los colegios y de las iglesias á los creyentes; declarábaseles alucinados ó impostores, y las corporaciones científicas anatematizaban á los sabios que sostenían la realidad de los hechos; pero á cada una de estas excomuniones respondía el mundo invisible con nuevos y más por-

1. Andrew Jackson Davis nació el 11 de Agosto de 1826 en Blooming (Estado de Nueva York). Puede ser considerado como el fundador y profeta del *Modern Spiritualism*, el cual difiere en algunos puntos de la doctrina kardeciana. Dictó varias obras en "trance", como *Los principios de la naturaleza y sus divinas revelaciones*, *Penetralia*, *Nuestro Siglo*, etc. Puede leerse su autobiografía en el volumen *Magic Staff*.

tentosos fenómenos, hasta el punto de que un medium se elevó en el aire ante una multitud de personas en una gran sala iluminada por la luz del sol. En Toronto (Canadá) un piano improvisó una tocata ante una comisión de escépticos. Mediums ignorantes leían y contestaban en cualquier idioma cartas cuidadosamente lacradas y selladas. En el brazo desnudo de una sirvienta aparecían palabras misteriosas que se borraban, no bien leídas, para aparecer otras y otras hasta constituir un largo mensaje.

Boston, la Atenas de América, vino á ser el cuartel general de los espiritistas norteamericanos.

Poblaciones enteras, como Chicago, presenciaron hechos admirables. En esa población escaseaba el agua potable. Se pensó en abrir un pozo artesiano, pero los científicos declararon que por las condiciones del terreno no se obtendría nada. Consultados los "Espíritus," dijeron dónde debía hacerse la excavación, y, dirigiendo ellos los trabajos, se dió con un riquísimo venero.

En Cleveland (Ohio), Hudson Tuttle, un mozo de labranza, escribió á los 18 años, bajo el dictado de los espíritus, la obra "Arcanos de la naturaleza," que fué publicada en 1860 con un apéndice en el que se declaraba su origen. El Dr. Büchner, jefe de la escuela materialista alemana, leyó la obra, y, sin fijarse en el apéndice, entresacó de ella muchos datos para su libro "Fuerza y materia." Pocos años después, viajando por América, Büchner se detuvo en Cleveland para conferenciar con Tuttle, á quien suponía una eminencia científica, y grande fué su asombro y mayor su desagrado cuando le presentaron un mozo de labranza y le explicaron el origen de la obra referida.

De la difusión portentosa del espiritismo en los Estados Unidos puede dar una idea el hecho de que, dos años después de los fenómenos de Hydesville, ó sea en 1850, contaba la nueva doctrina con veinte congregaciones y 105 sociedades, 400 oradores y mediums públicos y cerca de diez millones de adeptos.

CAPITULO XXII.

ALLAN KARDEC.

1º El Espiritismo en Europa.—2º Nacimiento y educación de Allan Kardec.—3º Allan Kardec pedagogo; su casamiento y sus trabajos escolares.—4º Allan Kardec estudia el Espiritismo.—5º *El Libro de los Espíritus*.—6º Fundación de la *Revue Spirite*.—7º La Sociedad Espiritista de París.—8º Viajes de propaganda.—9º *El Libro de los Mediums*.—10º Nuevos viajes y nuevas obras.—11º Muerte de Allan Kardec.—12º Breve juicio sobre su vida y su obra.

1º A raíz de las primeras manifestaciones espíritas en los Estados Unidos, las mesitas parlantes invadieron Europa. De Rusia á España no se hablaba de otra cosa, hasta el grado de constituir las referidas mesas una verdadera "epidemia." Sin embargo, las gentes pronto se aburrieron de interrogarlas y de hacerlas bailar y el Espiritismo pasó como una moda, sin que la sociedad se acordara de él más que para ridiculizarle. Pero la semilla había germinado en muchas privilegiadas inteligencias para quienes la "danza de las mesas" se semejaba bastante á la "danza de las ranas" de Galvani, y el ánimo científico, libre de prejuicios y de prematuros entusiasmos, reemplazó al espíritu de frivolidad con que habían sido acogidos los fenómenos. En este momento solamente apareció *Allan Kardec*.

2º Hipólito León Denizard Rivail (Allan Kardec) nació en Lyon, Francia, el 3 de Octubre de 1804, de una vieja familia lionesa. Hizo sus primeros estudios en su ciudad natal y los completó en la escuela de Iverdum (Suiza), que entonces dirigía el célebre Pestalozzi, del que fué más tarde eminente colaborador. Alcanzó los títulos de Doctor en Medicina y Bachiller en Ciencias y Letras siendo muy joven, y aprendió varios idiomas, entre otros el castellano, en el que se expresaba con facilidad y elegancia.

3º A su regreso de Suiza fundó en la calle de Sevres, de París, un establecimiento pedagógico semejante al de su maestro,

y el 6 de Febrero de 1832, contrajo matrimonio con una señorita mayor que él, pero llena de todas las gracias del espíritu. Llamábase Amelia Graciela Boudet y era institutriz con diploma de primera clase.

Recién casado perdió Kardec toda su fortuna, por malos negocios de su tío y de un consocio, y tuvo que cerrar el Instituto. Sin descorazonarse un punto, se hizo tenedor de libros y logró sostener dignamente su hogar. Terminadas sus tareas comerciales, este incansable trabajador aprovechaba sus ratos de ocio en componer gramáticas, aritméticas y otras obras de pedagogía, en traducir libros ingleses y alemanes y en dar cursos gratuitos de química, física, astronomía y anatomía en su propia casa. En 1848 compuso su "Catecismo Gramatical de la Lengua Francesa," y en 1849 se le vió, catedrático del Liceo Polimánico, dar varios cursos de ciencias naturales.

Sus obras escolares fueron adoptadas por la Universidad de Francia, y, gracias á la venta de las mismas, alcanzó una posición holgada.

4º Era, pues, Allan Kardec ya famoso por sus diferentes trabajos pedagógicos cuando en 1854 oyó hablar, por vez primera, al magnetizador Fortier, de las mesas giratorias. Su espíritu científico se resistió en un principio á dar crédito á las maravillas que se referían acerca del Espiritismo; pero como ninguno había más dispuesto á convencerse por la evidencia, resolvió ocuparse de estas cosas. En mayo de 1855 observó por primera vez, en casa de la sonámbula Mme. Roger, el fenómeno de las mesitas parlantes y el de la escritura medianímica. Las comunicaciones no fueron profundas ni elevadas; pero, bajo la aparente vulgaridad de ellas, entrevió algo que podía ser muy serio y se prometió estudiarlo concienzudamente. Después de muchas veladas insulsas, Hipólito Rivail conoció á Mr. Baudin, quien lo invitó á una de las sesiones semanales que se verificaban en su círculo familiar de la calle de Rochechouart. Allí fué donde hizo sus primeros estudios serios sobre Espiritismo; pero, lejos de entusiasmarse por los resultados, estuvo á punto de abandonar los comenzados trabajos, y lo habría hecho si sus amigos Carloti, Sardou, Taillandier y el editor Didier no le hubieran persuadido á continuarlos. Desde hacía cinco años, estos señores seguían pacientemente el desarro-

llo de los hechos y habían logrado reunir cincuenta cuadernos de comunicaciones diversas. Conociendo las extraordinarias facultades sintéticas de Mr. Rivail, le remitieron esos cuadernos, rogándole que estudiara y ordenase su contenido. Mr. Rivail los examinó; mas, como viese numerosas lagunas y obscuridades en dichas comunicaciones, creyó prudente no emprender la tarea.

5º Su "Espíritu protector," entonces, le dijo, valiéndose de un medium, que ambos habían vivido juntos en tiempo de los druidas; que él, Rivail, se había llamado *Allan Kardec* en aquella lejana época, y que, como no había cesado de amarle, le ayudaría en la difícil tarea de reconstituir la doctrina. Mr. Rivail tomó los cuadernos, suprimió las repeticiones y, con la ayuda de los Espíritus, aclaró las obscuridades. Luego formuló preguntas, que le fueron contestadas, y anotó cuidadosamente los cuadernos. Así se formó el edificio todavía incompleto, de *El Libro de los Espíritus*.

En 1856, Allan Kardec concurrió á las sesiones espiritistas de la sonámbula Mlle. Saphet y revisó, por medio de ella, las contestaciones obtenidas antes. No satisfecho aún, consultó una y otra vez á los Espíritus, valiéndose de diferentes mediums. Cuando la creyó completamente fundamentada, Allan Kardec publicó la obra (18 de Abril de 1857).

El resultado sobrepujó á sus esperanzas. La edición se agotó en pocos días y fué preciso hacer una segunda para satisfacer las demandas del público.

6º En vista del éxito lisonjero de sus trabajos, Kardec pensó publicar un periódico. Con ese objeto solicitó el concurso pecuniario de algunas personas, y, como se negaran á ello, falto de recursos para semejante empresa, preguntó á sus "guías" lo que debía hacer. Estos le animaron á practicar la idea, tranquilizándole al mismo tiempo respecto al porvenir. Apresuróse á redactar el primer número y el día 1º de Enero de 1858 vió la luz la *Revue Spirite*, la que continuó publicándose sin intermitencias durante el resto de su vida y subsiste hoy como órgano del kardecismo francés. Desde este periódico hizo Allan Kardec, por espacio de once años, frente á los ataques combinados de materialistas y católicos. Su *Revue* vino á ser un sólido rompeolas, donde se estrellaban las envidias, las calumnias y los sarcasmos.

Según él, los Espíritus le habían predicho que encontraría



Allan Kardec.

muchos escollos en su misión de reformador. "Odios terribles se levantarán contra tí; encarnizados enemigos se juntarán en tu daño; serás el blanco de la calumnia y más de una vez sucumbirás bajo el peso de la fatiga; en una palabra, deberás hacer el sacrificio de tu reposo, de tu tranquilidad de tu salud y de tu propia vida, porque no vivirás luengos años. . . ." Esto le dijo el *Espíritu de Verdad*, y sus predicciones se cumplieron al pie de la letra.

7º El 10 de Abril de 1858, se fundó la *Sociedad Espiritista de París*, la que le nombró su director. Al año siguiente fué reelegido por unanimidad y continuó en el desempeño de su alto cargo. En 1869 esta agrupación se constituyó en sociedad anónima con un capital de 40,000 francos para el sostenimiento de la librería de la *Revue Spirite* y la difusión de las obras del Maestro.

8º En Septiembre de 1860, Kardec hizo un viaje de propaganda al Sur de Francia, y doquiera llevó triunfante el estandarte de la doctrina. El año siguiente repitió el viaje con éxito tan lisonjero como el anterior. Se encontraba en Burdeos cuando supo que más de trescientas obras suyas habían sido quemadas en Barcelona por mano del verdugo, hecho que relataremos en uno de los próximos capítulos. Entonces más que nunca se manifestaron su templanza y su fe. Lejos de suscitar un incidente diplomático por la quema de los libros, se contentó con denunciar el hecho á la posteridad.

A petición de los espiritistas de Lyon y de Burdeos, hizo á estas ciudades un nuevo viaje, durante el cual presidió más de cincuenta reuniones. Los gastos de su propaganda personal los sufragaba él mismo: jamás admitió la cantidad más pequeña de sus amigos ó de la Sociedad Espírita. Es más, el producto de sus obras lo invertía generosamente en la gloriosa campaña.

9º En la primera quincena de Enero de 1861 vió la luz pública, en casa de su amigo el librero Didier, otra obra magna: *El Libro de los Mediums*, que obtuvo una popularidad sólo igualada por *El Libro de los Espíritus*. En esta nueva obra expuso la parte experimental de la doctrina de manera tan acabada que hoy, á pesar del tiempo transcurrido y de los notables descubrimientos que han ensanchado el campo de las investigaciones, no reconoce rival en su género.

10º En 1862 publicó una nueva obra: *El Espiritismo re-*

ducido á su más simple expresión, especie de compendio que en breve se vulgarizó.

En 1864 dió á las prensas *El Evangelio, según el Espiritismo*, y en este mismo año hizo un viaje á Bélgica para organizar á los espiritistas de Amberes y Bruselas.

El 10 de Agosto de 1865, publicó otro libro: *El Cielo y el Infierno, según el Espiritismo*.

A medida que crecen las dificultades, el Maestro se centuplica: parece que la tempestad lo agiganta. En 1867 vuelve á Burdeos, visita á Tours y á Orleans, y, al finalizar el año, ya tiene en prensa una nueva obra: *El Génesis, los Milagros y las Predicciones, según el Espiritismo*.

11º Preparábase Allan Kardec para escribir las obras que debían completar el majestuoso edificio de la doctrina, cuando, el 31 de Marzo de 1869, la enfermedad del corazón que le minaba poco á poco, concluyó con su bellísima existencia terrestre. Contaba entonces 65 años.

Una inmensa muchedumbre acompañó sus restos mortales al cementerio del padre Lachaise y el célebre astrónomo Camilo Flammarion hizo su apología en términos grandilocuentes. Sobre su fosa se colocó un *dolmen*, filosófica alusión á su existencia druídica. Ante esa tumba, siempre cubierta de flores, se reúnen todos los años los representantes de las sociedades espíritas á rendir un homenaje de admiración y cariño á su memoria.

12º Tales fueron, á grandes rasgos, la vida y las obras de este gran filósofo, cuyo ejemplo debe servir de guía á cuantos aman la verdad. No hizo "milagros" como Christna y Budha, ni murió en el Calvario como Jesús; pero fué el escogido por el mundo invisible para abrir los ojos á esta ciega humanidad. Su carácter científico se revela en esta frase: "*El espiritismo no impone una creencia: invita á un estudio.*" Su alma filosófica resplandece en este principio: "*Nacer, morir, volver á nacer, progresar eternamente: tal es la ley.*" Su corazón de profeta, de sabio y de sacerdote, palpita en esta otra frase: "*Hacia Dios por el Amor y la Ciencia.*" Su mérito principal consistió en que vió en el Espiritismo algo más que un pasatiempo de sabios, y cultivó con preferencia la parte moral, sin desdeñar la científica. No se propuso hacer de él una *Religión* en el sentido vulgar de la palabra,

ni quiso reducirlo á la simple categoría de una ciencia de laboratorio. Comprendiendo su doble aspecto, dió á la moral las alas de la ciencia y á la ciencia el fundamento de la moral. En suma, vió en la ciencia una guía segura para no extraviarse en el camino de la felicidad; pero no la felicidad misma. Se dirigió al corazón y á la mente, sobre todo al corazón: de ahí la inmensa gratitud que le profesan cuantos saben comprenderle.

CAPITULO XXIV.

EL ESPIRITISMO EN INGLATERRA.

1^o La Sociedad Dialéctica.—2^o Alfredo Russel Wallace.—3^o Sir William Crookes.—4^o Sus primeros experimentos.—5^o La Sociedad Real rechaza su memoria.—6^o Diatribas, nuevos prosélitos y experiencias más portentosas.—7^o Mlle. Cook y Katie King.—8^o Sesión del 29 de Mayo de 1874.

1^o El Espiritismo penetró en Inglaterra é hizo en breve numerosos prosélitos. El fenómeno de las mesas giratorias alcanzó una popularidad tan grande que sabios de la talla de Faraday no vacilaron en ocuparse de ellas; pero en sentido desfavorable, porque no ha habido en el mundo una doctrina que haya encontrado al nacer más enconados enemigos, como si toda la humanidad se hubiese puesto de acuerdo para cegar la única fuente de luz que se nos ofrece en medio de las profundas tinieblas en que las religiones y las filosofías especulativas han sumido al espíritu humano.

En 1869, la *Sociedad Dialéctica* de Londres nombró una comisión de 33 miembros, naturalistas, letrados y sacerdotes, entre los que se contaban algunos miembros de la *Real Sociedad*, con el objeto de examinar y "destruir esa impostura."

Después de 18 meses de pacientes investigaciones, la comisión publicó su informe. No pudo éste ser más favorable á los fenómenos. Los 33 comisionados—entre los cuales sólo 5 eran

afectos á la teoría espírita—establecían la realidad de los hechos, rechazando la hipótesis del fraude, la sugestión y la imaginación sobreexcitada. Muchos de los fenómenos habían sido obtenidos por la mediumnidad de los mismos comisionados. En la exposición de los hechos, la comisión indicaba que, además del movimiento de las mesas y de los golpes, había observado apariciones de manos y de formas que no pertenecían á ningún sér viviente.

2º Entre los miembros de la comisión encontrábase Alfredo Russel Wallace, eminente naturalista miembro de la Real Sociedad de Londres, el mismo irreductible partidario del materialismo que compartió con Darwin el honor de la demostración científica de la teoría de la evolución natural. Wallace confesó su error, y desde entonces fué uno de los antemurales del Espiritismo, en cuya defensa publicó una obra que ha sido traducida á casi todos los idiomas.

3º El clamor de los sabios y escritores materialistas se trocó entonces en una verdadera tempestad. Criticóse rudamente al gobierno británico que permitía la vulgarización de una doctrina que no era más que “un renacimiento de ideas salvajes en personas civilizadas.” Los espiritistas respondieron retando á sus adversarios á probar sus calumniosas aseveraciones y pidiendo que sabios de reconocida reputación se ocuparan del asunto.

A esta petición respondió, con aplauso de los unos y de los otros, un sabio de mundial prestigio: sir William Crookes, químico y físico miembro de la Real Sociedad, descubridor del *tallium* é inventor del radiómetro, el mismo que más tarde afirmó la existencia de un cuarto estado de la materia: el radiante. Cuando anunció que iba á ocuparse del asunto, los escritores materialistas saludaron en él al paladín que iba á acabar para siempre con la hidra del Espiritismo.

4º Crookes tuvo la fortuna de tropezar con un medium potentísimo y de muy variadas facultades: Mr. Daniel Home. En 1870 se verificaron los primeros experimentos, y, transcurrido un año, ó sea en Julio de 1871, publicó Crookes en *The quarterly journal of science* el fruto de sus trabajos. Dos fueron los fenómenos comprobados: la alteración del peso de los cuerpos y la ejecución de tocatas en instrumentos de música sin directa intervención humana.

Primer experimento: Tomó Crookes una tabla de caoba de



William Brooks.